

Historia y experiencia, el Fòrum Psicoanalític Barcelona 1998-2018

Comenzaré el presente comentario con una cita de J. Lacan de "*Un otro falta*"

*"Ya no tengo Escuela. La levanté, del punto de apoyo (otra vez Arquímedes)
que tomé del grano de arena de mi enunciación.
Ahora, tengo un montón - un montón de gente que quiere que yo los acoja.
No los voy a convertir en todo.
Nada de todo."*

El presente texto versa sobre un escrito de Manuel Baldiz titulado ***Por una Escuela No Toda.***

Tal como se ha indicado en la presentación de esta sesión de Historia y Experiencia, CUARTA SESIÓN, las cartas que circularon antes y durante la crisis, son testimonios directos de un momento histórico y de una experiencia rica y fructífera en tanto que de ella y esa es la intención de este espacio, recogemos una enseñanza.

Una enseñanza/herramienta, de reflexión y elaboración, aún de mayor importancia cuando contamos, aquí con nosotros y para nuestra suerte, con algunos de las y los autores de estos *textos vivos*.

Cada uno de sus contenidos mantiene su vigencia y actualidad y durante estas sesiones tenemos la oportunidad de trabajar con ellos.

Dicho esto me centro en la sesión de hoy.

El título del escrito nos sitúa en *la lógica del No Todo*, como hilo conductor de este trabajo, una invitación a pensar desde esta posición la Escuela y diría que el hacer de nuestra comunidad analítica.

Para pensarla, construirla y sostenerla

El comentario que haré será breve para dar pié a un mayor tiempo de debate y muy al pié de la letra. En primer lugar, porque la organización del texto está planteada de una manera que valoro importante seguir y en segundo lugar, porque parece adecuado y pertinente articular estos puntos con el trabajo que estamos llevando a cabo en nuestro Foro.

Por una Escuela No Toda, punto a punto, desgrana aquello que me atrevo a referir como aspectos fundamentales para nuestra comunidad.

Una primera afirmación ya nos ubica.

Cito; *"No es posible fundamentar un funcionamiento institucional únicamente en el discurso analítico. El discurso analítico tiene una lógica precisa en el interior del dispositivo de la cura, pero no se puede trasladar alegremente a otros ámbitos y por supuesto no puede constituir el modelo único e idealizado sobre el que se constituya una institución, No obstante (...)"*

Aquí hago un corte y abandono la cita para comenzar. Es este *"No obstante"* que actúa como un *"pero"*, el que invita a repensar lo dicho, nada de actuar *alegremente* o aplicando formulas ideales, pero sí desde un rigor propio a la teoría analítica, poner límites a otros discursos y mantenernos advertidos y en pregunta

Aquí va una primera ¿Desde qué discurso estamos actuando? No valen las inercias, las tendencias, los usos comunes, la pregunta ha de estar presente. Es necesaria.

Las diversas sesiones de Historia y Experiencia, nos han ido hablando de esto y de este *No Todo* y agregaría *No a cualquier precio*.

Josep Monseny, Carmen Lafuente, como testimonios vivos, Montse Ruíz desde su participación posterior en el tiempo, cada uno y una desde su propia experiencia y lugar nos han hablado de una crisis. Una crisis, sí, pero que con toda su intensidad y generando una conmoción en la comunidad analítica de la época, pudo a la vez ser fecunda, impulsando un trabajo que recogió esta experiencia, esta historia y desde ese estar advertidos constituyó su Escuela.

Ahora, han pasado casi 20 años y aquí estamos en el Fòrum Psicoanalític Barcelona, algunos de los que vivieron y sufrieron esta crisis y los que fuimos llegando después y que este espacio - planteado de esta manera cronológica- con los testimonios, con los textos y con los aportes diversos que se han ido sumando, nos ayuda a pensar y trabajar nuestra institución con sus más y sus menos, pero comprometidos en la pregunta activa anterior y sumando otra

¿Cómo hacer o cómo seguir haciendo para que nuestra institución se sostenga en el discurso analítico?.

Posibles respuestas surgen desde este texto de Manuel Baldiz, quien nos señala cuestiones fundamentales y en esta línea, nos invita en primer lugar a "Volver al cártel ", cuidarlo, promocionarlo, reivindicarlo. En aras también aquí de una producción dentro de la lógica del No Todo.

Las características del Cártel, el pequeño grupo donde se hace un trabajo *en* grupo, que no *de* grupo y no un grupo cualquiera, que detenta además la particularidad de un *Más Uno* que en lugar de cerrar el círculo debe abrir y descompletar, hacia lo que también debemos estar todos advertidos, para que su ejercicio pueda insertarse en el No Todo. Al igual que su constitución, la condición particular de cada uno de sus componentes, sus temáticas o un largo etc.

Los cárteles de Cartelizando así lo pueden testimoniar.

Como no rememorar aquí la experiencia del Cártel 3, que el lunes recién pasado generó una participación y discusión más que interesante, donde se plantearon diferencias, encuentros, pero sobre todo el deseo de seguir en ello. Lo mismo puedo decir de las anteriores sesiones, el Cártel 1 cuyos componentes nos comentaban que el hecho de presentarlo aquí, fue muy beneficioso por el ejercicio de síntesis y de pensamiento avanzado a que se vieron abocadas sus integrantes. En el Cartel 2 se destacaba la decisión de trabajar con los aportes del psicoanálisis y también de otros como Haneke o Lanzmann, Lévinas, Zizek, etc. Una sesión de intereses y áreas diversas, intensa y donde se afirmaba "el Cártel desea aprender de otros saberes, para que esos también puedan escuchar el nuestro."

Mínimo repaso a la actividad realizada, que quiere ser justamente una muestra de lo que puede generar y genera el Cártel, ese *buen invento lacaniano* tal como lo nombra Manuel.

El texto que comento, continúa hacia la importancia de la *Permutación*, qué decir aquí sino que se comprueba la necesidad de evitar el pegoteo, el enganche a un lugar de excepción y al que Lacan, nos recuerdas Manuel, contrapone la *circulación* y algo que a mi personalmente me gusta convertir en verbo y que es el *Torbellino*.

Agrego entonces una tercera pregunta *¿Torbellinamos?*

Lo digo en plural porque en esto de la permutación hay incluidas varias cuestiones, una de ellas es la *renuncia*, aceptar de buen grado y diría que buscándolo, el volver a lo que Josep Monseny nombra como MdeB miembro de base. ¿Es que acaso cada uno de uno de nosotros no se encuentra en un lugar que permite un hacer, un trabajo, un torbellino?.

Desde esta idea, uno de los ejes de trabajo de la Junta lo hemos titulado así; “Iniciativas de los miembros del FPB” Iniciativas que están en acción y que ya son conocidas por todos vosotros, así es que no me detendré en ello. (Seminario de Rithée Cevalco, RHIPNA, etc.)

Volviendo al texto, una advertencia que comparte con nosotros Manuel, hace referencia a que No Todo es susceptible de una interpretación analítica, tampoco en la Institución. Agrego que, si bien es posible, lo sabemos, realizar el intento de justificar prácticas, modos, estilos, utilizando argumentos, que llevados al límite digan lo que queremos oír y la crisis y su historia nos dan buena muestra de ello. Nos toca, frente a esto, estar atentos y no ceder.

En los hechos que estamos rememorando, esto se hizo, no se cedió. Con dificultad, cada cual a su tiempo y a su manera, sintiendo - se ha dicho aquí- desgarró y dolor, no se cedió. No ceder tampoco hoy, en un sano ejercicio de autocrítica, *Historia y Experiencia*, una con la otra.

No ceder tampoco en lo referente a la Doxa, un modo de mantenerla viva es estimular su cuestionamiento. Si bien, es necesario que nos movamos en una base común, hemos de tener cuidado con que esa base no se convierta en un pesado techo que nos aplaste.

En este sentido y desde mi experiencia, puedo destacar el trabajo en Cárteles, en los Seminarios, la producción escrita, los debates, todos bienvenidos a este cuidado. Porque no se trata de un oponer por oponer sino de un hacer con cierto rigor, de aquí también el valor de la institución. Un hacer con ella, un marco desde donde pensar, repensar, descompletar, trabajar.

Entramos ahora en un tema que Manuel Baldiz destaca y que personalmente me es muy querido; *el humor*. Por supuesto, el humor puede ser muy útil para acompañarnos en todo aquello que signifique pasar por el torbellino

(castración, No Todo) mientras, no se convierta en un arma que se arroje al otro.

Nos dice Manuel

Cito; "Grosso modo puedo decir que el humor y la ironía, si se usan correctamente, son un magnífico antídoto de los excesos de la Doxa y de la infatuación"

Comparto plenamente tu decir.

Saliendo del *humor* o con él, entramos de lleno en el tema de la Escuela, como lugar de formación del analista, designación que suele acompañarla y que quiere destacar su diferencia con otras fuentes (universidad, secciones clínicas..). Sabemos del trípode y personalmente recuerdo haberlo oído con mucha claridad al inicio de mi formación: análisis personal, estudio de la teoría y supervisión de casos. Puedo recordar, además, que me causaba gran intriga esa concreción con que se señalaba la diferencia entre *la formación del analista* y *la formación en psicoanálisis*, hoy me parece evidente.

Si bien estas tres patas del trípode quedan de manifiesto, en su texto Manuel nos dice que no necesariamente estos tres aspectos han de tener estrecha o única relación con la Escuela (ni el analista, ni la supervisión, ni el estudio de la teoría) En cambio, destaca como elemento fundamental; Cito "*La Escuela brinda la opción de verificar si ha habido pasaje al deseo del analista y cómo ha sido dicho pasaje.*" En la misma línea, hago ahora una cita en extenso y que con algunos extractos, ya para ir acabando, señala lo que entiendo como esencia del texto que comento. Cito; "*(...) podemos intentar apostar por una Escuela no-toda (...) una escuela ironizta y no metafísica, una Escuela que preserve la dialéctica no totalizadora entre la doxa y el saber, una Escuela que vuelva a apostar fuertemente por el cártel, una Escuela permutativa y una Escuela que combine el humor con la seriedad*"

Muy buena apuesta!

En el proceso de preparación de esta sesión Manuel Baldiz proponía que desde mi lugar, el de alguien que no vivió directamente estos hechos, comentara qué me iba pareciendo lo que se ha ido trabajando en estas sesiones. He recogido esta propuesta y desde ese lugar os he hablado, como quien no estuvo, como quien está, en su lugar de miembro del FPB a la vez que de la Junta Directiva.

Hago esta mención porque al ir participando de cada una de estas sesiones, he visto reforzada la elección de los vectores de trabajo que hemos ido y seguimos impulsando como ejes desde la Junta.

Convivir con el No Todo dentro de nuestras instituciones nos lleva también a que No Todo vale, las producciones pueden ser de mayor número y volumen, las actividades de mayor envergadura, etc. Cuando el Uno lo invade todo, (título de esta sesión) Pero la pregunta sería ¿a qué precio?. El fin no justifica los medios. De hecho, en este contexto "el fin" deja de ser sinónimo de "objetivo" para convertirse nada más que en un "final".

Dicho esto, respondo a eso de **qué me va pareciendo** y diré que me parece muy bien. Que participar de este espacio tiene un gran valor para mi y confirma mi compromiso en este camino que compartimos.

Jaky Ariztia

Noviembre 3 de 2017